

# El Luchador

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION  
Morey, 26-26—Teléfono 2415  
Horas de oficina de 9 a 1

PALMA DE MALLORCA, 14 de Octubre de 1939

Año VIII—Núm. 380  
FRANQUEO CONCERTADO  
SUSCRIPCIÓN } Trimestre 2'50 ptas.  
Núm suelto, 20 cts.

**Los traficantes sin entrañas quieren la guerra sin importarles nada ni los sufrimientos ni las vidas de sus semejantes. Son el torpe egoísmo elevado a Dios.**

**Los pueblos amenazados por ella la temen como el mayor de los males y ansían de corazón su terminación rápida.**

**Los verdaderos hijos de Dios se postran todos los días en la presencia del Señor pidiéndole cordura y acierto para los gobernantes, dominio de sus pasiones para los pueblos, paz para el mando y amor cristiano para perdonarnos los unos a los otros según las normas de la justicia divina.**

## A PESTE FAME ET BELLO... LIBERA NOS, DOMINE.

La paloma de la paz ha hecho ya su primera aparición en el cielo de Europa y aunque su vuelo ha sido corto, vacilante y aún si se quiere tímido y asustadizo, no por eso ha dejado de ser altamente consolador y no ha terminado vacío de esperanzas.

La palomita de la paz ha oído en su vuelo por el mundo aplausos calladitos de innumerables gentes que la están esperando con ansia. No ha oído dictérios ni apóstrofes iracundos de los directores de las naciones. No han disparado contra ella sus fusiles y ametralladoras los soldados de las trincheras, ni la han perseguido los pájaros de acero que en bandadas están cruzando estos días los cielos de Europa. Sólo la han mirado con torvos ojos, los negros cuervos humanos que se ceban en los sufrimientos y lágrimas de la humanidad, comerciando con la sangre de sus hermanos.

¡Cómo se han alegrado las madres europeas al contemplarla con el ramito de olivo en el pico, pensando en que ya no corrían peligro las vidas de sus hijos! ¡Cómo la han bendecido los niños inocentes esperanzados con que tal vez no tengan que ir a la guerra sus dulces padres! Y los ancianos de todos los países por donde pasaba la palomita de la paz, ¡qué requiebros le echaban consolándose con que ya no iría a luchar y a morir el báculo de su vejez, el hijo o el nieto idolatrados!

¡Palomita de la paz, Dios te bendiga, porque apenas has hecho tu primera aparición, has despertado en el mundo entero un comienzo de alegría y consolación tan grandes, que bien puede decirse sin ofender a nadie y con absoluta verdad, que el mundo no quiere la guerra y que el ronco tronar de los cañones es una amarga pesadilla que lo tiene sumido en la tristeza más desconsoladora!

Quiera Dios iluminar las inteligencias de los gobernantes para que se espanten del abismo de males y miserias que se abre ante una guerra no querida por nadie y aborrecida de todos.

Quiera Dios pacificar la ira de los corazones donde ha prendido ya el furor bellicus y que amansados, se perdonen sometiendo sus querellas al juicio de los pacíficos y prudentes y al fallo de una justicia exenta de pasiones y saturada de caridad cristiana.

Que no vuelva la paloma al arca, porque eso sería helar en millones y millones de corazones la dulce esperanza que en ellos ha brotado de ver respetados sus hogares, seguros sus pobres ahorros, tranquila la vida de pueblos y ciudades y fuera de peligro los seres queridos de su alma.

Que no salga el fatídico cuervo negro a recorrer los campos desolados de Europa, convertidos en escombros humeantes de ciudades y monumentos, en cementerio de espléndidas juventudes tronchadas por la metralla, en sepultura infamante de la civilización occidental y en lagos de lágrimas y de sangre derramadas sin piedad para entronizar orgullos o satisfacer venganzas que los hombres bien nacidos deberían dar al olvido en aras de la caridad de Cristo, perdonador de injurias y Padre amoroso de todos los humanos.

Que los gobernantes reflexionen y calmen con su prudencia los ímpetus de los iracundos. Que los pueblos dejen oír clara y enérgicamente su voz pidiendo a sus dirigentes cordura, paz y justicia.

Palomita de la paz, para que sea triunfante tu primer vuelo, para que el tierno ramito de olivo que llevas en el pico se torne en árbol frondoso de bienandanzas, para que esta vieja y pecadora Europa despierte de su profundo sueño materialista y abra los ojos a los eternos principios del espíritu, para que las madres y esposas no tengan que llorar, para que los niños europeos no se queden sin padre, para que la pobreza no haga su asiento en millones de pobres hogares y para que todos nos amemos como hermanos perdonándonos nuestras deudas; los cristianos, los hijos de Dios caeremos de rodillas en su presencia pidiéndole la paz de que eres mensajera y acudiremos a nuestra Madre la Virgen Santísima para que avale nuestras humildes súplicas y salgan ellas del trono de Dios convertidas en lluvia de paz, de alegrías, de fiestas y de cánticos.

## EN LA GRAN FIESTA ESPAÑOLA DEL PILAR

### ¡Canta, maño, canta...!!

¡Y vaya si cantaré  
a la Virgen unas jotas!  
Desde el Pilar se han de oír  
aunque las cante en Mallorca.

\*\*\*

Si quieres sentir a España,  
anda y vete a Zaragoza,  
y dile a la Pilarica  
que te cuente ella su historia.

\*\*\*

Veinte siglos ha que el Ebro  
pasa besando el Pilar;  
veinte siglos ha que pasa  
por allí la hispanidad.

\*\*\*

La Cruz clavó en este día  
mi España en el Nuevo Mundo.  
Tres naves surcan el mar,  
un Pilar marca su rumbo.

\*\*\*

La Península es el manto  
de la Virgen del Pilar;  
y las perlas de su frente  
son las Islas de su mar.

Para ganar una guerra,  
dos cosas son menester:  
que se rece en el Pilar,  
y Franco se «quíá» poner.

\*\*\*

Anda y «rézale» a la Virgen,  
y dile que no entro a «vé'la»;  
que me da vergüenza «'icile»  
que aún no he «dáu» sangre por ella.

\*\*\*

Franceses y rojos saben  
que Aragón sabe aguantar.  
Los baturros son noblotes  
y recios como el Pilar.

\*\*\*

En el Pilar no hacen mella  
las bombas ni los cañones;  
pero los besos de España,  
poco a poco se lo comen.

\*\*\*

En las rutas de la paz  
un Pilar abre camino;  
Síguele España, que él sabe  
cuál ha de ser tu destino.

JOSÉ F. NAVARRETE, S. J.  
Palma, 12 - X - 39. (Año de la Victoria)

## ¡El Recuerdo de tu Pilar!

Cuando los años, uno tras otro, hayan ido apagando los ahora frescos recuerdos de nuestra gloriosa epopeya, tu recuerdo, Madre mía, el recuerdo de tu intervención poderosa en ella, vivirá todavía en mi pecho, caliente y oloroso, como la azucarada manzana hundida en la abundante ceniza del hogar.

Cuando los aún marciales y robustos soldados de nuestra Cruzada cuenten a sus nietos en las largas veladas de futuros inviernos las asombrosas gestas, que la sombra del tiempo agrandarán; cuando los jóvenes contemplan con veneración y respeto las cicatrices perennes de las heridas de nuestros héroes, que la vejez habrá subrayado con los no menos gloriosos repliegues; tu recuerdo, Virgen bendita, el recuerdo de nuestra Capitana Invicta, vivirá en mi alma con el frescor de la rosa que el fino rocío de la mañana espolvoreó.

Cuando nuestros pequeños Flechas Navales sean todos, Capitanes y Almirantes de los grandes buques de la futura gran Escuadra que surge potente y victoriosa el «Mare Nostrum»; y los actuales Flechas del Aire sean jefes de las escuadrillas que vigilen debajo de los luceros, el cielo glorioso de España; mi vieja memoria surcará también el Ebro en alada nave de recuerdos y se alzarán hasta tu glorioso Pilar.

Siempre, en la ancha concha de mis recuerdos brillará el tuyo, como hermosa perla y contemplaré en sus nacarados reflejos aquellas horas pasadas que cabe a Ti viví: aquellas horas zaragozanas de la guerra y la victoria: Aquellas tardes sublimes; las más emotivas de mi vida; tal vez más que aquellas de mi infancia cuando en alegres correteos y salidas al campo vivía los preciosos ensueños de los primeros años.

Y volveré a ver, madrecita mía, a tus plantas benditas, aquellas interminables hileras de soldados que iban y venían del frente a besar tu Pilar; como enjambre de laboriosas abejas, que libaban en las rosas blancas de tus estrellas y en las encarnadas de sus gloriosas heridas las mieles de la victoria que en tarros de oro guardará la Patria para siempre jamás.

Veré aquellos jefes que, de rodillas junto a la reja de tu altar, te encomendaban sus tropas, repasando las cuentas de su rosa-

rio, ofreciéndote una Ave María para cada uno de sus soldados que allá en las trincheras del frente pasaban las frías noches envueltos en mortales peligros.

Y volveré a oír aquellas recias pisadas de las pesadas botas que resonaban en tu corazón de Madre y te hacían mirar con orgullo a tus hijos valientes a quienes el mundo entero no logró vencer.

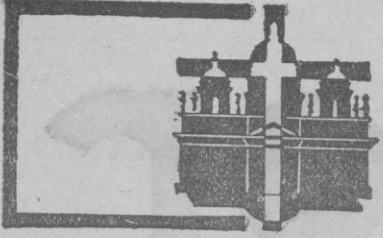
Y percibirá todavía mi olfato el olor característico del combatiente: olor de fuertes correajes y olor de la pólvora de la victoria que llenaba tu santo recinto.

Y veré otra vez a los soldados heridos: a los que con paso cortido y silencioso avanzaban cojeando hasta tus plantas, como tortolillos heridos por tu amor; y a los que entraban brazo en alto, sostenido por elevado cabestro, como hecho en piedra el ademán consigna del santo alzamiento, o como si fueran a ofrecerte el brazo roto por la Patria, cual vivo ex-voto de gratitud. Y veré a los viejos que buscaban a tientas las frescas barras de tu reja y tú mirabas con más afecto que a los demás.

Y al recordar los días de la Victoria de España, volveré también a tu santo templo la mirada y contemplaré, paralelo al Ebro que besa sus cimientos, al río de multitudes y de tropas aclamantes. Porque a tí, a quien acudieron todos para implorar ayuda, volvieron todos para mostrarte su gratitud. España entera pasó en romería por tu Pilar: los que sufrieron triste y largo cautiverio y prometieron visitarte haciendo a pie el largo camino desde su hogar; las madres a quienes conservarte la vida de sus hijos: las esposas de cuyos corazones alejaste las negras sombras de la viudez... y al lado de ellas, sus generosos libertadores, los vencedores.

Y cuando se hayan levantado sobre tu templo las nuevas torres de la Victoria, proyectando en el cielo la abertura de las rutas de nuestro imperio, ofrenda de tus fieles hijos; y a tus pies las impías bombas que amenazaron destruirlo se hayan tornado en dos grandes lágrimas votivas de los que fueron malos españoles; mi corazón ¡oh Madre!, como la hiedra de la muralla, estará como siempre y para siempre pegado con el recuerdo a tu santo y bendito Pilar.

LUIS DE URGEL



# Vida Católica.

## EVANGELIO DEL DOMINGO

Dominic XX después de Pentecostés



**B**n aquel tiempo: Había en Cafarnaúm un señor de la corte que tenía un hijo enfermo. Este tal, habiendo oído decir que Jesús venía de Judea a Galilea, fué a encontrarle, suplicándole que bajase desde Caná a Cafarnaúm a curar a su hijo, que estaba muriéndose. Pero Jesús le respondió: Vosotros, si no veis milagros y prodigios, no creéis. Instábele el de la corte: Ven, Señor, antes que muera mi hijo. Dicele Jesús: Anda, que tu hijo está bueno. Creyó aquel hombre a la palabra que Jesús le dijo, y se puso en camino. Yendo ya hacia su casa, le salieron al encuentro los criados con la nueva de que su hijo estaba ya bueno. Preguntóles a qué hora había sentido la mejoría. Y le respondieron: Ayer a las siete, le dejó la calentura. Reflexionó el padre que aquella era la hora misma que Jesús le dijo: Tu hijo está bueno. Así creyó él y toda su familia.

(San Juan, I - 46-53.)

El Evangelio de la presente Dominica es muy interesante por la lección que contiene. La lección que se nos da en este Evangelio es una exhortación al crecimiento siempre progresivo en la fe.

En efecto, son dignos de toda ponderación los tres grados por los cuales pasa la fe del ministro real.

Primeramente, se presenta a Jesús y le suplica que baje a Cafarnaúm y sane a su hijo moribundo. Alguna fe tendría el ministro, pues creía que Jesús podía sanar a un enfermo desahuciado; mas esta fe era imperfecta, a lo menos por cuanto suponía que Jesús no podía en ausencia ejercer su poder de obrar milagros. Por esta razón le reprendió Jesús por su poca fe, pues él y los demás judíos, no contentos con los milagros que habían oído, pedían siempre nuevos portentos, no tanto para confirmarse en la fe, cuanto por la pasión de ver maravillas, de las cuales luego no se aprovechaban para creer. En segundo lugar, cuando Jesús le dijo: «Anda, tu hijo vive», creyó el hombre a la palabra de Jesús. Mayor era esta fe que la anterior. Por fin, al comprobar por el dicho de sus siervos que la fiebre dejó a su hijo en el momento preciso en que le había hablado Jesús. «creyó él y toda su familia» Nuevo crecimiento en la fe.

Esta fe, en este triple grado de progresivo desenvolvimiento, no solamente va creciendo en intensidad y perfección, como es manifiesto, sino también variando en su objeto y en su fundamento.

Al principio el ministro creía en la potencia de Jesús, como taumaturgo, y ciertamente en una potencia muy limitada. No parece que su fe se extendiese más allá: la reprensión de Jesús más bien hace suponer lo contrario. Mucho más perfecta fué su fe en el segundo grado. En cuanto al objeto, se extendió a creer que Jesús, aun en ausencia, podía devolver la vida y la salud a un enfermo desahuciado. El motivo de esta nueva fe lo expresa claramente el Evangelista, al decir que el ministro creyó en la palabra de Jesús.

La fe, en el último grado, es ya perfecta. Su objeto no es ya simplemente la potencia aun ilimitada del taumaturgo; es su misma persona, es su carácter de Enviado de Dios y de Mesías. El motivo de esta fe no es ya el dicho de otros, ni sólo el dicho de Jesús, sino este dicho confirmado por la comprobación inequívoca de su portentoso divino, de un portentoso que por las circunstancias le movió más el corazón.

Tal es la lección de fe que hoy nos propone la Iglesia. Aprendámosla dócilmente, creyendo también nosotros con plenitud de fe en la potencia de Jesucristo, en su divina palabra y en su persona humanamente divina. En medio de sus primeras imperfecciones, de lo que nunca dudó el buen ministro fué de la bondad del Corazón de Jesús. Esta fe en su dulcísima bondad fué la que le animó a pedirle que bajase a Cafarnaúm. Creamos también nosotros en el amor de Jesucristo y en la benignidad de su divino Corazón; y esta fe le reparará las quiebras de nuestro espíritu y nos dará alas para volar con vuelo siempre ascendente a las mayores alturas de la perfección cristiana.

## CALENDARIO

Día 15 de Octubre. Dominica XX después de Pentecostés. <b>Santa Teresa de Jesús, Confesora y Doctora.</b> Verde. Misa propia, 2. <sup>a</sup> oración de Santa Teresa. Credo. Prefacio de Trinidad. Lunes, 16 <b>Santa Eduvigis, viuda.</b> Blanco. Misa propia, 2. <sup>a</sup> oración «A cunctis», 3. <sup>a</sup> oración a elección. Martes, 17 <b>Santa Margarita M.<sup>a</sup> Alacoque, Virgen.</b> Blanco. Misa propia. Miércoles, 18	<b>San Lucas, Evangelista.</b> Encarnado. Misa propia, Credo. Prefacio de Apóstoles. Jueves, 19 <b>San Pedro de Alcántara, Confesor.</b> Blanco. Misa propia. Viernes, 20 <b>San Juan Cancio, Confesor.</b> Blanco. Misa propia. Sábado, 21 <b>San Hilarión, Abad.</b> Blanco. Misa del Común de Abades, 2. <sup>a</sup> oración de Santa Ursula y Compañeros mártires, 3. <sup>a</sup> oración «A cunctis».
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------



Construcciones en general - Obras por contrata.  
- Presupuestos y anteproyectos. - Estructura cemento armado - Descuento Asociaciones religiosas, culturales y benéficas.

## La Iglesia, blanco del marxismo

Cuántas poblaciones tuvieron la desgracia de estar más o menos tiempo sometidas al dominio de los rojos presentan, con regularidad indefectible, este fenómeno significativo: la primera víctima del furor marxista fué el sacerdote; el edificio asaltado, saqueado, incendiado y destruido en primer lugar y con más saña, el templo. Así en las ciudades populosas como en las poblaciones rurales.

Este fenómeno regular tiene categoría de triste hecho consumado. Y aunque se haya dicho que las revoluciones están reñidas con la lógica, lo más cierto es, en puro rigorismo, que los efectos obedecen siempre a causas determinantes.

Ante la evidencia de los hechos y por proceso inductivo nos sería fácil establecer esta afirmación: el odio de los rojos a la Iglesia ocupaba el primer lugar en su plan de destruir a España. O, si queréis, formularemos la proposición en estos otros términos, igualmente ciertos y significativos: la España tradicional y católica era el primer blanco de la revolución marxista.

Ante la evidencia del propósito realizado, hemos oído con frecuencia, exclamarse a personas ingenuas: ¿Por qué tanto odio a los pobres sacerdotes?

A cuantos se manifiesten con esta simplicidad querremos hoy contestar con alguna razón.

Buscaron, persiguieron y asesinaron al sacerdote con tan desesperado ahínco precisamente por ser sacerdote, que quiere decir ministro de Dios, dispensador de sus gracias y maestro de las doctrinas de Cristo cerca del pueblo.

No seamos desmemoriados.

Desde hacía más de treinta años, el socialismo, nacido en España al calor del liberalismo político, dirigió todos sus tiros a desarraigar del alma de las multitudes las ideas y los sentimientos religiosos. El proceso presenta tres fases bien definidas: hacer a las masas indiferentes, convertirlas luego en irreligiosas para terminar por hacerlas ferozmente sectarias. Lo primero fué obra del liberalismo; del resto se encargó el socialismo y fué todo fruto obligado, necesario, indefectible de la masonería que movió, como a muñecos de trapo, a los políticos liberales, desde los pios inspiradores de las Cortes de Cádiz al último ministro, e impulsó e hizo bailar a los socialistas, desde el místico santón Pablo Iglesias al adiposo Prieto.

Mientras las imprecisamente denominadas derechas seesteaban o se destruían mutuamente en lucha implacable, ensarzadas en cuestiones personales antipáticas, desmoralizadoras y estériles, la masonería, poniendo en juego la carta precisa en cada momento, minaba los fundamentos religiosos de nuestra sociedad a la que, poco a poco pero siempre con incuestionable éxito en el empeño, desposeía de sus cimientos morales, razón y base del prestigio, de la fuerza y de la grandeza de España en el mundo.

Todo lo aprovechó la secta para su diabólico objetivo. La Prensa, los espectáculos, la escuela, el deporte, la cultura y, particularmente el obrerismo, quedaron a sus designios sojuzgados, mediante una bien calculada táctica, con el correspondiente regadío de abundante dinero que el judaísmo internacional tuvo siempre dispuesto por tratarse de España, de particular interés por nuestra Historia y por nuestra especial situación geográfica.

La batalla ha durado mucho tiempo. Mendizábal con sus leyes desamortizadoras; Ferrer Guardia con su escuela moderna; Lerroux con sus jóvenes bárbaros de la Semana Trágica; Canalejas con su Ley del Candidato, no fueron más que personajes activos en la empeñada contienda contra la Iglesia. Con la segunda República se desbordó

el sectarismo contra las débiles compuertas tradicionales. La consecuencia la hemos todos vivido: el Clero condenado al hambre, expulsión de la Compañía de Jesús, secularización de los cementerios, escuela laica, matrimonio civil y divorcio vincular, incendio de iglesias el 11 de mayo de 1931 en Madrid. Ya en 1934, lo de octubre evidenció, en triste ensayo, a dónde se iba y qué se buscaba. En Asturias, especialmente, salió a la superficie todo el odio a la Iglesia. El pueblo estaba ya preparado con el estupefaciente rojo. Recordemos el episodio de Memibre. Los mineros revolucionarios sacaron de la iglesia un Sagrado Corazón y lo situaron en la plaza pública con este letrero: «Cristo rojo, a tí no te quemamos porque eres de los nuestros». El Sagrado Corazón llevaba un manto rojo que indujo a los envenenados obreros a la escena sacrilega. La fiera acometida contra los sacerdotes y religiosos era el producto de largos años de solapada o de pública propaganda, concrecionada en el «Sin Dios y sin Patria» del Internacionalismo comunista, el año 1936. Nadie debe sorprenderse, por tanto. A este grito feroz, negativo, destructor, se contestó desde Burgos, desde Sevilla, desde Zaragoza y desde Navarra: «¡Por Dios y por España!» O sea: con una rotunda afirmación de principios, base de nuestras glorias y razón de nuestra grandeza tradicional. Afirmación que es construcción en sentido católico y nacional por esta misma prelación en el orden: Dios, España.

Y o esto no quiere significar nada o evidencia que los cauces de la Nueva España son las rutas salvadoras del Catolicismo. El Generalísimo lo ha proclamado reiteradamente.

De ahí la gran labor a desarrollar en los surcos del taller, de los espectáculos, de las lecturas, de la familia, de la cultura, del deporte y en todas las manifestaciones de la actividad. De arriba viene el ejemplo. A todos incumbe colaborar en el esfuerzo. Por Dios y por la Patria. Recientemente lo ha escrito el gran poeta Marquina:

«Nada para mí,  
nada para vos;  
todo para España  
y ella para Dios.»

Correo Catalán

Para adquirir un objeto de gusto, de última novedad, no consulte Vd. más que con  
**ESTABLECIMIENTOS VICTORIA**  
Jaime II, 64 al 68

Fábrica de curtidos

**J. ROS MIR Y C.ÍA**

CASA FUNDADA EN 1850

Torre del Amor, 6  
Teléfono 2424

Palma de Mallorca



# Palma de Mallorca

## VIDA CIUDADANA

### Abastecimiento de agua a varios caseríos

Ya otra vez nos ocupamos de los proyectos que abrigaba el incansable Arquitecto Municipal don José Zaforteza Mussoles para el abastecimiento de agua potable a los caseríos palmeños de Son Anglada, Son Roca, La Vileta, Son Serra y Son Rapiña.

Las obras que en su día empezó con el citado fin no dieron el resultado que apetecía, pero su voluntad y constancia han vencido toda clase de dificultades y el éxito parece haber coronado sus afanes.

La semana pasada dedicó un día a dar a conocer al público interesado las obras previas llevadas a cabo para hallar y asegurar un caudal de agua suficiente para satisfacer las necesidades de dichos caseríos y efectivamente acudieron al lugar de alumbramiento un centenar de personas de dichos caseríos pudiendo estimar el empeño con que ha trabajado su proyecto, el Señor Zaforteza y el triunfo conseguido que a tantos beneficiará.

A presencia de todos funcionó una bomba de 25 caballos de fuerza que no logra, aun funcionando constantemente, menguar el agua que afluye por las tres venas alumbradas, calculándose que dan unos 2.000 metros cúbicos por día.

Además pudieron ver como el Señor Zaforteza, para hacer frente a cualquier contingencia que en años de fuertes sequías pudiera hacer disminuir el caudal, enseñó las obras que han de construirse para obtener una presa que detenga en su marcha a las aguas subterráneas durante el invierno y sean una reserva para el verano. Esta presa se está construyendo ya y se ha empezado a colocar la tubería de conducción que parte de una altura de 190 metros sobre el nivel del mar a fin de que alcance los puntos más altos de la zona a que va destinada.

Los visitantes quedaron altamente satisfechos con las explicaciones del Sr. Zaforteza al que felicitaron efusivamente. A dichas felicitaciones unimos la nuestra más cariñosa.

### Gobierno Civil

De acuerdo con los señores Delegados del Trabajo y de Prestación personal, ha dispuesto el Sr. Gobernador Civil para dar facilidades al obrero que quiera hacer la prestación personal por el trabajo, que los patronos al retener el cuatro por ciento de los jornales de aquéllos en vez de descontárselo de los mismos lo recuperen con horas extraordinarias.

### Servicio de abastos

Por la misma autoridad, se ordenó la venta de aceite el pisado lunes día 9 indicando las normas y requisitos a que debían atenerse los establecimientos de comestibles para su distribución.

También ordenó que los productores, almacenistas y tenedores de alubias presentaran ante las alcaldías respectivas nueva declaración jurada de las existencias que tengan en su poder.

### Plato único

También dicha Autoridad ha recordado especialmente a los señores Alcaldes que aquellas personas que por su posición económica muy modesta, se vean obligados a no tomar más que un plato en sus comidas, no se les de-

be exigir cantidad por el concepto de «plato único» que de ninguna manera pueden abonar; en cambio deben intensificar la vigilancia de aquellos otros que deben pagarlo y que por su posición social, abonan una cuota inferior a la que les corresponde, debiendo denunciar los casos de que tengan conocimiento.

### Apertura de clases

Por el Ministerio de Educación nacional se ha dispuesto que el día 23 del presente mes se empiecen las clases en todos los establecimientos de enseñanza media y en las Universidades.

Así en dicho día se empezarán en el Instituto Nacional «Ramón Llull» de nuestra ciudad.

### Cambio de hora

Ya otra vez seguimos la hora normal. El sábado día 7 a las 12 de la noche fueron retrasados los relojes una hora, conforme lo había dispuesto la superioridad.

### Nuestro Prelado en Roma

Nuestro amado Prelado el Excelentísimo y Rdm. Sr. D. José Miralles, marchó a Roma para su visita «ad limina» cuya viaje según noticias, fué felicísimo. En la villa papal de Castelgandolfo fué recibido en audiencia particular por su Santidad Pío XII informándole de la marcha de esta diócesis. También ha cumplimentado a los altos dignatarios pontificios, y ha visitado luego en Roma el sepulcro de los Apóstoles y al embajador español en aquella ciudad el Yanguas Meñás.

### El Salón Mallorca para la Juventud Antoniana

El domingo, día 8, la Juventud Antoniana de Palma celebró la fiesta de la Congregación como acostumbra todos los años, asistiendo a la Misa de Comunión General que se dijo en sufragio de las almas de los muertos por Dios y por la Patria.

Después de la Misa hubo reunión en el local de la Congregación que ha sido mejorado notablemente para que todas las secciones de «La Juventud» se encuentren bien en él. Pero la más notable innovación de esta entidad ha sido la adquisición del «Salón Mallorca» para sala de espectáculos, en la cual habrá funciones teatrales y de cine durante todo el año, obteniéndose así en Palma la plasmación de un ideal sentido por gran parte de palmeños de contar con un teatro netamente católico al cual se pueda asistir sin escrúpulo alguno así a las funciones teatrales como a las sesiones de cine que serán todas moralizadoras.

Por la tarde el domingo tuvo lugar la inauguración de dicho local que se llenó de bote en bote, estrenándose la máquina de cine sonoro que ha adquirido la Congregación para las sesiones que se han anunciado por ahora para los domingos y días festivos y los domingos y días festivos y los jueves de 3 a 6 tarde.

Después de un discurso del P. Atanasio director de la J. A. la sección de declaración de la misma puso en escena la obra «El Paje del Mariscal» cosechando muchos aplausos.

### Diputación

Se reunió la Comisión Gestora presidida por el señor Vila Ramón aprobando cuentas, la distribución de fondos para este mes: gastos de locomoción en Vías y Obras y de obras de conservación de caminos vecinales.

Quedó enterada de haberse reintegrado a su cargo, un Ordenanza de la Inspección provincial de Sanidad, que fué movilizado, y se acordó remitir al Ayuntamiento de Alcudia los proyectos de varias calles realizados por el Arquitecto de la Provincia.

Fueron aprobados: la liquidación de obras en terrenos del Manicomio y expedientes de Beneficencia.

Pasó al Ingeniero, un oficio de la Alcaldía de Montuiri interesando al arreglo de caminos vecinales.

Y se concedió un mes de licencia solicitada por el Médico interino del Hospital don Alejo Llull y se acordó confirmar en sus cargos a cuatro sirvientes interinos de dicho Establecimiento, que demostraron tener aptitud para desempeñarlos.

### Ayuntamiento

Bajo la presidencia del Alcalde señor Riera se reunió la Comisión gestora municipal acordando:

Aprobar el acta de la sesión anterior y varias cuentas. Se aprobó un informe respecto a transformación del servicio de tranvías en trolley-buses en el que se condiciona la concesión del oportuno permiso a que sean retirados los actuales carriles y que la Compañía de Tranvías haga las oportunas reparaciones en el afirmado de las calles, que se haga un depósito de 30 mil pesetas como garantía de las obras a realizar en las distintas calles y en ampliar en 20 años el plazo de reversión al Ayuntamiento de dicho servicio si todas las líneas de tranvías son substituidas por trolley buses y en no ampliar el plazo en caso que tal mejora se haga sólo parcialmente. Dicho dictamen fué aprobado.

Atendiendo un oficio de la Junta de paro obrero se acordó autorizar la reapertura de varias fábricas que habían sido cerradas y a propuesta del señor Forteza se acordó autorizar el funcionamiento de una fábrica de curtidos que debía ser desmontada por el plazo que oportunamente se señalara.

Acceder a varias solicitudes para obras y aperturas de establecimientos.

Acceder a una instancia de don Luis Colom pidiendo permiso para transformar en garage parte del edificio de su fábrica de curtidos situada en la calle de Curtidores, del Molinar.

Autorizar que varios autos se sitúen en la vía pública como taxis.  
Destinar 3.000 pesetas a la confección del plan general de alineación de Palma.

Una instancia de don Rafael Caldentey, Cura Económico de Santa Catalina, para efectuar diversas obras, se acordó no aprobarla en el sentido que se solicita.

Abonar 2500 pesetas a don Andrés Labrés por una casa de la calle de Aragón que será derruida.

Abonar a don Julián Nicolau, contratista de las obras del zócalo de la calle de Luis Vives la cantidad de 500 pesetas.

Finalmente a propuesta del Presidente de la Comisión de Cultura señor Buades, se acordó destinar 102 pesetas a la adquisición de ejemplares de la obra de don José María Pemán «La Bestia y el Angel».

## PURÉ MALLORQUÍN FELANITX



### REPARACIONES ELÉCTRICAS

## Juan Pomar Torres

Avenida Alejandro Rosselló, 7-9-11. Teléfono, 1941  
PALMA DE MALLORCA

- Instalaciones eléctricas en automóviles
- Especialidad en bobinajes de Motores, Dinamos, Transformadores, Magnetos, etc.
- Baterías para automóviles y estacionarias.

Lubrificantes FLEX

FACETAS DE UN VIAJE

II

...Este fué un día inolvidable

Era el día, después de nuestra llegada: Era el 17 de septiembre. Verdad fué, como se nos dijo la noche anterior cuando amablemente se nos invitó a salir del Pilar porque había que arreglar la Virgen, que a Esta la vimos bien adornada: Para la fiesta de la J. F. española de A. C. lució sus mejores galas. Su más magnífica corona, la mejor, la de la coronación, que es cosa... que se mira y no se sabe que se ve...; que es... algo así como una de esas finisimas telarañas de jardín que en las plácidas mañanas otoñales aparecen cuajadas de rocío. Y el manto, precioso, con la bandera roja y gualda y el escudo de España con el Corazón de Cristo bordado en el centro. Y ceñido al blanco manto el rojo fajín de general. ¡«Mny majica» estaba la Virgen aquel día para participar de nuestra fiesta! A sus pies, misa y nutridísima comunión general, a las 7 y media de la mañana. Más tarde, a las 10, era imponente y magnífico el aspecto de la plaza y del templo del Pilar: Banderas blancas... mantillas negras... Fue una estampa de recio sabor español esta de millares y millones de jóvenes luciendo el clásico atavío de nuestra Patria: traje severo, alta peineta, larga mantilla... Este es el atavío de la J. F. española de A. C. para los actos religiosos. Junto a este conjunto serio y distinguido, las pequeñas abanderadas de las secciones de Aspirantes resaltaban como palomas con sus túnicas blancas y lindas, modestas y sencillas... Así debieran ir aquellas niñas mártires de los tiempos primeros: Inés... Cecilia... Eulalia...

Otra vez todas reunidas a los pies de la Virgen para el acto solemne de la bendición de la bandera, — verdadera joya en el arte del bordado, — que tiene por un lado la insignia de J. F. rodeada por los escudos de las provincias españolas, y por el otro la imagen preciosa de una Inmaculada de Murillo. Bandera escondida en una buhardilla madrileña durante los tres años de terror marxista, y providencialmente escapada a la rapiña y destrucción de los registros. Refiriéndose a eso, con fino gracejo, tenía que decir, un rato más tarde, María de Madariaga en su discurso: «Pobrecitos rojos que, a pesar de tantos registros, no pudieron dar con ellas!» Con asistencia, como la víspera, de numerosas autoridades y distinguidas personalidades, efectuó la bendición de la bandera el Excmo. y Rdmto. Sr. Arzobispo, Don Rigoberto Doménech, siendo madrina de ella una dama española, Doña Dolores García, viuda de Falquina, madre de cuatro mártires de la reciente Cruzada, entre ellos una hija, una diácona de J. F. de A. C. en una Parroquia madrileña... Se cantó el «Christus vincit» el himno de la Juventud y un «Te Deum» solemnisimo.

Acto seguido, hacia el Frontón Cinema. Bajo el cielo dulce el sol lo envolvía todo en una claridad dorada. Las calles animadísimas. Zaragoza presenciaba el magnífico desfile de miles de jóvenes ataviadas de negro, envueltas en los arabescos de las clásicas mantillas. A este severo conjunto se unió, en el Frontón Cinema, para el acto de homenaje a la bandera recién bendecida, la alegría, el colorido, la variedad, de los trajes típicos de las regiones españolas: el señorial atavío de Navarra, el de Vasconia sencillo y gentil, el lujosísimo de Valencia y Murcia, el complicado de Lagartera, el tan recatado del valle de Ansó... Cofias gallegas, sombreros cordobeses, rebocillos mallorquines... gracia baturra, serenidad castellana... Todo estaba representado en aquel bello conjunto de tan variadísima policromía.

Empezó el acto: Hubo un adecuado recital de poesías. Fueron éstas: «Soldado aragonés» de Pemán, y «Canto a la Jota» de Elisa Sancho. Se representó luego, — y con cuánta perfección! — un Retablillo escénico debido a la inspiración poética y a la pluma de María de Madariaga. Fueron sus intérpretes socias de Juventud de Madrid y Zaragoza. Es una obrilla llena de interés, de emoción, de elevada doctrina. Es Evangelio primorosamente trasla-

dado a los estrechos moldes del verso. Es un análisis del lema «Piedad, Estudio y Acción», propio de la J. F. de A. C. Al final hubo una ovación, bien ganada, para su autora. Después... volaron unas coplas y unos pies... Aragón se nos revelaba a través de sus jotas airosas y bravías. Y a continuación, escuchamos emocionadas las palabras vibrantes y orientadoras de nuestra Hermana Mayor, de nuestra Presidenta Nacional: Fue su discurso magnífico y entusiasta, un homenaje a los mártires y héroes, una exaltación al Caudillo, una invocación a la paz. Fue un exponente de la labor de apostolado que corresponde a la J. F. que debe imponerse por la fe y la moralidad, cerrando la frontera al paganismo y al materialismo y no consentiendo en la mujer su relajación por la moda y los placeres. La oradora fué interrumpida muchas veces por aplausos y ovaciones. Con los himnos patrióticos y el himno nacional se terminó aquel acto que fué vibrante y entusiasta. Y en las calles se volcó la animación y la alegría de aquellos millares de juventudes...

Por la tarde fué abierto a las peregrinas el joyero de la Virgen y los tesoros artísticos de la Seo. Y por la noche, hubo rosario con antorchas a través de un largo recorrido, gran parte del cercano a la orilla del Ebro, el tan nombrado río de las batallas... Fué este acto de grandes proporciones y de fantástico efecto. Era hasta simbólico como antorchas encendidas que iluminan por donde pasan, con su fe y su buen ejemplo, deben ser las socias de J. F. de A. C. Ya en el himno se expresa así este pensamiento:

«Pasaremos igual que una llama proyectando en el mundo la luz...»

Y la jornada grande de la peregrinación finía así como había empezado: a los pies de la Virgen... Finía dejando impregnado el ambiente y el ánimo de fe y de españolismo. Porque éste es el anhelo de la J. F. española de A. C. y a conseguirlo se dirigen su organización y sus proyectos: Formar a las jóvenes útiles y aptas para Dios y para la Patria; Infundir en ellas la grandeza de alma, el fuego de amor divino y el hondo sentido humano que se juntaban maravillosamente en Terésa, la Santa, que en el día mitad de este octubre dulce se celebra su fiesta aromada con frescas flores de otoño, y que es de la J. F. de A. C. una de las Patronas divinas.

**MUTUA BALEAR**  
 SEGURO DE INCENDIOS  
 SEGURO DE ACCIDENTES  
 SEGURO PATRONAL  
 SEGURO DE ENFERMEDADES  
 Vía Roma 45  
 Palma de Mallorca

**REPARACIONES**  
**VINOS TINTOS Y CLARETES**  
 Avenida Alejandro Roselló  
**Bodega**  
**Cooperativa de Felanitx**

Todos los partidos políticos que en España han sido; cuantas agrupaciones no políticas han tenido algún realce en su respectivo país, se han ocupado, o han dicho que se preocupaban, de la Cuestión social, que es problema, de la mayor envergadura y que toca, en mayor o menor escala, a todas las naciones del mundo. Como el de las guerras, es un problema eterno, que no puede tener solución absoluta mientras exista el mundo; lo que si puede y debe lograrse es quitarles extensión y virulencia a esos conflictos, propios de la misera humanidad.

Las luchas entre amos y obreros, los conflictos entre el capital y el trabajo, no son cosas de este siglo ni del pasado; son cosas son conflictos tan antiguos como la propiedad y el salario. La forma que reviste la cuestión social es nueva en cada siglo, o en cada época, pero la cuestión es la misma de siempre. Plutarco da fe de que antes de Licurgo había ya en Esparta millares de pobres que luchaban por apoderarse de la fortuna de los ricos acaparadores. Atenas no era más afortunada, y precisamente la desigualdad económica social fué lo que más se propuso remediar Solón con sus famosas leyes.

En Roma fué mucho más enconada que en Grecia la constante lucha de una clase con otra; y en todos los pueblos del mundo sucedía relativamente lo mismo; menos en el pueblo hebreo durante las épocas de su fidelidad al Señor; porque cuando fué infiel, siempre vino la guerra civil o el odio de clases cuando no la esclavitud.

¿Y qué remediaron en estas eternas contiendas los legisladores civiles de la antigüedad? Casi nada. Lejos de eso, se estableció, como perfectamente legal o natural, la esclavitud. Y esa sería todavía la suerte de los pobres, o en eso pararíamos otra vez; cambiando los términos, o mejor dicho, cambiando las personas, si no hubiese venido la

Iglesia de Aquél que instituyó la fraternidad universal y la igualdad ante Dios, enseñándonos a llamarle «Padre nuestro que estás en los Cielos...»

Llamando ocho veces bienaventurados a los que padecen resignadamente en esta vida, y descubriendo la eterna perdición de los ricos que pisotean sus deberes para con los pobres, Jesucristo dió la solución única que puede tener la eterna cuestión social.

Más que leyes, más que reglamentos, más que nuevas instituciones, lo que hace falta es que los hoy existentes se cumplan honradamente, o no se falsifiquen, y se proceda en todo momento con un gran espíritu de justicia en su aplicación.

Años atrás me decía un fraile capuchino a propósito de la cuestión social:

«A mí me escaman muchos sociólogos de ahora, que no parece sino que ellos inventaron la sociología por tener en qué ocuparse. Me río yo de todos los sociólogos sin Dios!»

Y dijo el fraile una gran verdad. Porque cuanto más fe hubo en el pueblo, menos hubo que entender en la cuestión social. Testigo el siglo XVI, que fué el de los santos, el de los sabios y el de los artistas. Cualquier santo de aquel siglo basta para confundir todas las utopías modernas sobre dicha cuestión; cualquiera de ellos es un remedio eficazísimo y viviente de la cuestión social acomodado a las necesidades peculiares de aquella época.

El proletariado español, salvando, claro está, aquellas excepciones pertinentes y justas, llegó a ser en estos últimos años un cuerpo a quien puso un alma de infierno el genio de la legislación sin Dios. Si en estos instantes se quiere transformar esa alma y purificarla de todo miasma rojo, bien se ve que ha de ser con los perfumes de una legislación cristiana...

Y con pan y hojas de Catecismo.

Juan María ROMA

**FABRICA DE CURTIDOS**  
**José Culubret**  
 Calatrava, 56  
 Palma de Mallorca

**FABRICACION DE TODA CLASE DE ARTICULOS DE CAUCHO Y AMIANTO**  
 PRODUCCION DIARIA  
 10.000 PARES DE SUELOS PARA CALZADOS  
**Manufactura General del Caucho**  
 Ramón y Cajal, 30 — Teléfono, 1423  
 Dirección Telegráfica: MATETOS  
 P. A. L. M. A.

**ESPARTERIA, ALPARGATERIA CUERDAS Y ESTERAS DE TODAS CLASES**  
**Hija de Sebastián Falconer**  
**Juana Falconer**  
 Casa premiada con Diploma de Honor en el Concurso Nacional de Madrid en 1919.  
 Calle Sindicato, 66  
 Calle Hostales, 43 — Teléfono 2067  
**PALMA DE MALLORCA**

**KAIROL**  
 Fábricas de Perfumería y Jabones en Madrid y Palma de Mallorca  
 Fábrica en Palma  
 PROTECTORA, 33 interior

## PÁGINA AMENA

## Un héroe íntegro

Ben era un morazo de ojos grandes, brillantes y negros. Nunca había creído poder realizar sus sueños... Había hablado de ellos cada vez que sus negocios le traían al zoco cercano, si le era dable hablar con los Padres de la Iglesia, que para Ben-Alí eran exteriormente su antítesis: blancos de cuerpo y negros de vestido, él que era negro de cuerpo y blancas las ropas que cubrían sus carnes.

Fué un día, hará cerca de diez años mal contados. Era muchacho aún y bajaba al zoco por orden de su padre. Por el camino dió con el P. Julián que rezaba en su libro de oro.

—Buenas tardes, Ben... El sonrió mostrando sus dientes blancos y levantó el brazo como si quisiera contestar con el ademán al saludo del Padre.

—¿Eres de muy lejos? Otra sonrisa de cada vez más expresiva y un ademán concreto señalando un vago punto tras los peñascos vecinos que se veían.

—¿Vas al zoco? Contestó con la cabeza moviéndola suavemente hacia adelante.

—Pues iremos juntos —añadió el P. Julián. Y ambos prosiguieron el camino. A los dos minutos, como la flor bendita, el sacerdote le hablaba ya de Dios, perfumando el camino que recorrian.

Ben abrió sus ojazos negros, grandes y brillantes, prendidos de los labios del Padre. A medida que se acercaba al zoco parecía convencerse de la verdad que al empezar su camino escuchaba con mal disimulado recelo.

Al llegar al término, cual otro Filipo, le preguntó igual: —¿Qué me impide recibir las aguas del Bautismo?

Al Padre Julián le asomaron las lágrimas en los ojos. Ahora era él quien contestaba con movimientos suaves de cabeza... Otra cosa no le hubiera permitido la emoción que embargaba su alma de apóstol.

Ben-Alí se llamó Juan. Y fué el más fiel servidor de los padres blancos. Les acompañaba en sus correrías apostólicas y cada vez que a mano le venía les hablaba de sus sueños: de su fe, de su España... de su todo.

Un día llegó al zoco también. Era hombre ya, robusto, fuerte...

Un movimiento inusitado se adivinaba por doquier. De todas partes llegaban soldados... —Al aeródromo—gritó un capitán. Allá el P. Julián bendijo un aparato. Después les dirigió la palabra. Les habló de Dios, al que habían ofendido unos miserables. De la bandera patria, que habían deshonrado unos hijos espúreos. De una lepra moral a la que se había de combatir.

Por la mente de Juan cruzaron como ráfagas de luz las palabras del Padre. Y... —Allá voy yo—se dijo. Temió no ser admitido y esperó a que despegara el aparato. De un salto se pegó a una de las alas y... fué trasladado a España como otro de... los valientes.

Treinta y cuatro meses de guerra. Cada día un combate. Cada combate una victoria. El Padre Julián recibió una sola carta de Juan, de la que sólo pudo entender tres palabras: «Dios, Patria, Franco».

Un día de sol Juan tornó a sus tierras. Fué recibida la pléyade de valientes al grito de PAZ Y VICTORIA. En España empezaba a amanecer. El Padre Julián lo recibió con los brazos abiertos. Eres un héroe—le dijo, y... le besó. Aquella escena le pareció a Juan como la cristalización de sus ensueños.

—Pero, ¿qué veo? ¡Te falta un brazo!—dijo el Padre. Juan contestó con una sonrisa. —Yo te buscaré una colocación.

—No; no la necesito. Lo di gusto por Dios, por España y por Franco. Yo no cobro dádivas, Padre. Y cogiendo con su otra mano una piedra, la disparó con certero acierto a un blanco convenido. Era una manera de decir plásticamente que aun podía ganarse la vida, que era un... HEROE INTEGRIO.

COMED GALLETAS...

PERO GALLETAS

CETRE

Fábrica y despacho: BOLSERIA. 9

## La imbecilidad del «ex»

Se han contado ya numerosos casos de grotescas ridiculeces a que ha conducido el bien vigilado empleo de los «ex». Ha habido periódico de Madrid, si a esperpentos de esa especie se les puede considerar como periódicos en el sentido civilizado de la palabra, que se alzó airado contra el «Daily Mail» que se evita la incomodidad del «ex» cuando habla de reyes o emperadores destronados o de presidentes de República que han dejado de serlo. Claro que lo que le indignaba era que no se colocase la bonita partícula y el gracioso guiñón al que fué rey de España.

Tuvimos un día la paciencia de contar los «ex» que publicaba un periódico para personal regocijo, y llegamos a la bonita cifra de 143.

¡El record de las equis!... Unos amigos nuestros al llegar de Madrid nos trajeron la noticia de un nuevo record. Es de orden epistolar:

El caso se celebró mucho en Correos. Un consecuente demócrata que de una lejana provincia, escribía a una persona residente en Madrid y que vivía en la que fué plaza de Oriente, puso en el sobre:

«Sr. D. Fulano de Tal, Ex-plaza de ex-Oriente, Madrid.»

Se quedó corto. Porque en vez de poner Madrid, debió escribir «ex-Corte» de España», con lo que la satisfacción de cuantos amamos el progreso indefinido de los pueblos y nos maravillamos de cómo se atiende aun a los más pequeños detalles en las grandes democracias con tal de hacer agradable la vida del ciudadano consciente, hubiese sido completa. ¡Qué ex-lástima!

## Agudezas

—¿Por qué no pueden pagar el tranvía los que llevan todo el dinero en papel, aunque el cobrador lleve cambio?

Porque en todos ellos hay un letrerito que dice: «Consérvense los billetes».

—Tomasín pide diez céntimos a su madre.

—¿Qué has hecho de los que tenías ayer?

—Los he dado a una pobre mujer. —Muy bien, hijo mío. Toma otros diez céntimos. Y ¿por qué te interesas tanto por esa mujer? —Porque vende caramelos.

## La Previsora Mallorquina

Entidad aseguradora legalmente constituida

Calle Francisco Sancho, 35

Teléfono: 2529

PALMA DE MALLORCA

Ha prestado durante el mes de SEPTIEMBRE Año de la Victoria, servicio a los Sres. Asociados núms.

92—137—513—835—1.030—1.244—1.479—1.546—1547—1.658—1.791—2.088—2.110—2.298—2.566—2.725—2.916—3.260—3.309—3.337—3.374—3.602—3.798—4.411—4.844—4.878—4.968—4.988—5.523—5.531—5.571—5.900—6.032—6.153.—6.907—7.434—7.892—8.151—8.530.

En la calle Nueva núm. 24, LA OSETA — En la calle Saco núm. 6, BINISALEM — En la calle Plaza núm. 147, LA PUEBLA — En la calle Martín Médico núm. 44 1.º INCA — En la calle San Francisco núm. 79, INCA — En la calle San Antonio núm 53, INCA — En la calle Gloria núm. 59, INCA — En la calle Gloria núm 53, INCA — En la calle Barcas núm. 7, POLLENSA — En la calle Moragues núm. 1 3 PONT D'INCA — En la calle Son Alegre núm. 10, PLA DE NA TESA.

SIN UNA MOLESTIA NI UN GASTO PARA LOS SRES. FAMILIARES

Folleto de EL LUCHADOR n.º 53

JEROMIN

POR

EL P. LUIS CLOMA, S. J.

VII

La figura de D.ª María de Mendoza aparece un momento en la historia de D. Juan de Austria, descolorida y borrosa como la melancólica imagen de un recuerdo que se desvanece, dejando en pos de sí la triste reata de la culpa llorada y perdonada, y la secuela dolorosa que llevan siempre consigo las flaquezas humanas.

Sin la intervención de la Princesa de Evoli, los amores de D. Juan y D.ª María se hubieran deshecho en la inerte esfera de su idealismo caballeresco, como se hacen en el aire las brillantes pompas de jabón, sin dejar rastro, ni huella ni recuerdo. Mas la influencia de esta mujer funesta dió cuerpo a sus sueños, fuego a sus deseos, ocasión a sus sentidos, e hizo rodar hasta el fin de la pendiente a dos alucinados amantes.

Ningún conflicto de este género ha sido, sin embargo, manejado tan discretamente

como lo fué este episodio de la primera juventud de D. Juan de Austria. Tomó a su cargo doña Magdalena de Lillo y ella supo poner en salvo, a costa de su abnegación propia, la conciencia y la responsabilidad de su D. Juan y la honra de una noble familia por éste marcillada.

Nadie sospechó ni en la Corte ni en la villa lo que había sucedido y el mismo Felipe II tan suspicaz y bien informado, no tuvo conocimiento hasta después de la muerte de don Juan, de la existencia de la niña, fruto de aquellos amores. Una carta de Alejandro Farnesio, menos prudente que bien intencionada, informóle del hecho, y sin el trágico suceso en que muchos años después fué esta inocente señora cómplice y víctima al mismo tiempo, es seguro que su existencia fuera hoy desconocida para la historia como lo fué entonces para sus contemporáneos...

Desarrolláronse todos estos sucesos desde 1565, que volvió D. Juan de Austria de Barcelona, hasta 1568 que se embarcó en la armada del Mediterráneo; mes el momento del desenlace y del peligro, y cuando Doña Magdalena de Lillo tomó cartas en el asunto, debió de ser precisamente en Octubre de 1567.

Había dado a luz en los principios de este mes una niña la Reina D.ª Isabel de Valois, que se llamó Catalina por su abuela materna la de Médicis. Bautizóronla solemnemente el 19, a las tres de la tarde, en la parroquia de San Gil, que era entonces la del Alcázar, y

fué este día de grandes emociones para Don Juan de Austria.

Presentáronle al despertar un riquísimo vestido que le enviaba de regalo la Princesa D.ª Juana, como en todas las grandes solemnidades tenía por costumbre: era de tela de plata bordada de seda verde y cañutillo de oro, con forros y vueltas de la riza encarnada, y acompañábale una banda para el cuello de rubíes y perlas gruesas.

Agradó a D. Juan sobremanera el presente de su hermana, porque justamente eran los colores del vestido los de su dama D.ª María de Mendoza, encarnado y verde, cosa que, sin duda alguna, ignoraba la severa Princesa, pues nunca hubiera hecho tal, de saberlo.

Era la madrina en el bautizo la dicha Princesa D.ª Juana, el archiduque Rodolfo era el padrino, y había de llevar la niña en la comitiva D. Juan de Austria.

Atavióse, pues, D. Juan con su nuevo traje, galán y bizarro como nunca, y acudió a ocupar su honroso puesto en la comitiva. Salió ésta a las tres en punto por uno de aquellos extraños pasadizos que improvisaban entonces, y venía a unir el Alcázar con la parroquia de San Gil, que era ya a la sazón convento de religiosos Franciscos descalzos.

Abrían la marcha los oficiales de Palacio, los gentileshombres de boca y cámara, cuatro ballesteros, cuatro maceros y los mayordomos de la Reina y la Princesa. Seguían

cuatro reyes de armas con dalmáticas riquísimas y luego los Duques de Gandía y de Nájera, el Prior D. Antonio de Toledo, el Marqués de Aguilar, el Conde de Alba de Liste, el de Chinchón, D. Francisco Enríquez de Ribera, Presidente de las Ordenes, y los mayordomos del Rey.

Detrás venían seis Grandes, que eran los Duques de Arcos, Medina de Rioseco, Sesa, y Béjar, y los Condes de Ureña y de Benavente, trayendo, respectivamente, el capillo, la vela, el mazapán, el salero, el aguamanil y la toalla, y en medio de ellos D. Juan de Austria con la niña en los brazos, envuelta en un manto de terciopelo carmesí bordado de cañutillo de oro y forrado de tela de plata; a su derecha venía el Nuncio Juan Bautista Castagna, a su izquierda el Embajador del Emperador y detrás los de Portugal y de Francia.

Seguían los dos padrinos, el Archiduque Rodolfo y la Princesa D.ª Juana, precedida ésta de su Mayordomo mayor, don Juan Manrique de Lara y del Conde de Lemus, que lo era el de la Reina, y seguida de la Camarera mayor D.ª Isabel de Quiñones, la aya de la Infanta D.ª María Chacón y la dueña guardamayor D.ª Isabel de Castilla, tres en hilera. Seguían luego la marcha, las dueñas de honor de la Reina y la Princesa, las damas de ambas y las meninas.

(Continuará)

CUENTO... QUE PUEDE SER VERDAD

## El cura extremista

I

¡Qué gracioso era el señor Matías. Tenía sombra; más sombra que la Telefónica. ¡Había que oír los piropos y requiebros que disparaba a las hembras que acertaban a pasar cerca de él cuando, armado de llana y nivel, colocaba ladrillo tras ladrillo en las obras en construcción!

—¡Viva el 1875!—le gritaba a la solterona que pasaba presumiendo de juventud.

—¡Mandamé esos ojos a casa, niña, que no tengo calefacción...!

—¡Eh! ¡Cuidado con la pintura!...—exclamaba socarrón al paso de una otoñal que llevaba encima mil pesetas en rimel y colorete...

¡Graciosísimo!

Y el caso era, que el señor Matías era bueno, trabajador y honrado. Su mujer, madrileña neta y nata, lo quería a rabiar y la felicidad andaba revoltosa entre el matrimonio.

Un día, mejor dicho, una noche el señor Matías llegó a casa muy contento. Su mujer, la señá Antonia, lo recibió de uñas, pues habían dado las doce y el señor Matías hacia filigranas con los pies y olía a aguardiente que apeataba.

—Nada, chica, no te enfades. Acabo de recibir el bautismo rojo. El señor Usebio m'a presentao al Comité Libertario en la Casa del Pueblo, y tengo hasta carné y tóo.

—Lo que tu ties, es una melopea sindicalista que atoncece...

—Bueno; ya me lo dirás cuando nos hayamos mudao al Palace y nos espere a la puerta un u sesenta hachepé...

—¡Anda, tú! ¡Y que l'as pillao opulenta! Vaya, acuéstate ahí en el catre de repuesto y procura dormir la mona... Anda rico...

—Pero rico del too...

II

El señor Matías dió el cambio de frente. Su mujer no podía traerlo a mandamiento. El le hablaba de cosas que ella no entendía ni jota. Que si las «reivindicaciones del proletariado», que si el «comunismo libertario», que si la «liberación del trabajaor»... Y lo peor era que los sábados, solía llegar el señor Matías a casa con muchos números y fantasías en la cabeza y con muy pocas pesetas en el bolsillo. El jornal de la semana que antes llegaba intacto a manos de la señá Antonia, venía ahora con una merma escandalosa. Cinco pesetas de la cuota, seis pesetas del Socorro rojo, tres pesetas para la rotativa del periódico... Total, que el jornal iba disminuyendo y todavía no se habían cambiado al Palace ni el sesenta HP aparecía por ninguna parte.

Hasta que un día, llegó nuestro hombre diciendo que al día siguiente se armaba la gorda. Y así fué. El Gobierno repartió armas al pueblo «consciente» que se hizo el amo del cotarro y, a los pocos días, formando parte de un pelotón de milicianos que iban a dar fuego a una iglesia, se encontró el señor Matías metido en aquel desaguisado.

Y no perdió el buen humor.

Encargado de la guardia del templo convertido en almacén de víveres y efectos, se vistió una sotana encontrada en la sacristía, se encasquetó un bonete, no sin colocar en sus cuatro picos otros tantos cartuchos de su fusil, y con este vestuario, se acomoda en amplio sillón parroquial a la puerta del Templo con el fusil entre las piernas.

¡Había que oír las graciosidades que se le ocurrían y las bromas con sus compañeros!

—Padre Matías—le avisaban sus compinches apenas divisaban una parejita de novios.—¡Ahí viene la boda...!

Y el falso sacerdote, con una calma solemne, se levantaba, y acercándose a la pareja les obligaba a enlazarse las manos y les echaba la bendición, pronunciando una desvergüenza entre las carcajadas y los dichos soeces de aquella cuadrilla de canallas.

III

Entre los que recibieron aquella bendición nupcial callejera, figuraba un cabo de la Benemérita que escondía su personalidad bajo un «mono» de mecánico, en uno de cuyos bolsillos, y como salvaguardia de

su profesión, descansaba un carnet en regla de la U G T.

El cabito, se prometió tomar el desquite de aquella broma sacrilega, y cumplió su promesa.

Pasaron los meses, y llegó al fin la liberación de Madrid.

El cabo, se lanzó a la busca y captura del festivo sacerdote, y después de minuciosas pesquisas, logró localizarlo, y una tarde, allí por la calle de Torrijos, iba el cabo vestido de paisano, hacia el cuartel llevando en la diestra una botella de clarete que acababa de comprar, cuando se topó con el apócrifo curita. Ni corto ni perezoso, cortándole el paso, se enfrentó con el señor Matías.

—Yo le conozco a usted, amigo. Usted es cura.

—No, señor.

—Sí hombre, sí. Hace un año yo iba por la calle de Goya con mi novia, hoy mi mujer; ya recordará que usted nos casó echándonos las bendiciones en plena calle.

—Yo... la verdad...—titubeaba el señor Matías muerto de miedo—ni soy cura ni recuerdo...

—Pues sí; y aquella idiotéz que nos dijo, ha resultado verdad. Tengo un hijo al que deseo bautizar y quiero que sea usted el que lo bautice, con que... ¡eche usted p' delante!

—¡Pero si yo no soy cura...!—exclamaba más muerto que vivo el señor Matías—

—¡si yo no sé bautizar...!

—Pues... yo le voy a enseñar.

Y alzando la botella que llevaba en la mano, el benemérito guardia la rompió sobre la cabeza del clérigo marxista que quedó ipso facto bañado en el vino bautismal. No repuesto de la sorpresa, pudo escuchar todavía la voz guasona del militar que le decía:

—Y como usted será Obispo con el tiempo, voy a enseñarle la confirmación.

Y la bofetada que sufrió el recién bautizado, se oyó en Sebastopol.

IV

El señor Matías, bautizado y confirmado debidamente, pasó a hacer «confesión general» ante el Juzgado Militar correspondiente, que lo condenó a los treinta años consabidos de «retiro espiritual». Allí en la prisión narra hace días a sus compañeros su odisea.

—De manera, — le interpellaba uno de ellos—que recibiste el bautismo, la confirmación, y, además, confesaste. ¿Y no comulgaste?

—¡Ya lo creo! Como que comulgué dos años antes del bautismo.

—No puede ser.

—Sí hombre, sí — contestó con tono zumbón—y fué allá, en la Casa del Pueblo, donde vosotros me hicisteis comulgar... con ruedas de molino.

Y el señor Matías, que perdió la libertad, la mujer, el oficio, la honradez, la vergüenza, el Palace y el 60 HP, no ha perdido todavía el buen humor.

Genio y figura...

LADER.

**Calcetería**  
**Mallorquina, S. A.**  
Fábrica de Géneros de Punto

Dirección Teleg. SAFABRICA  
Anselmo Clavé, 6 - Telf. 2990  
PALMA DE MALLORCA

## La destrucción del "Cristo Moreno" en Cartagena

Trágica muerte del sacrilego destructor del mismo

Emocionante relato de un carabinero

Cartagena 5.—Se ha conocido un episodio altamente impresionante, relacionado con la destrucción de la imagen del «Cristo Moreno», durante la funesta dominación roja en Cartagena.

En una de las capillas de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, conocida por la Catedral antigua, existía desde tiempo inmemorial, un crucifijo de tamaño natural y color pardo, enclavado sobre un trozo de monte, en el que se veían simétricamente colocadas dos calaveras y algunos huesos. Esta imagen, llamada el Santo Cristo del Socorro, era conocida desde los tiempos más remotos con el nombre de «Cristo Moreno», a causa de su color, y se le profesaba por parte de los cartagineses un fervoroso culto. Los milagros que se le atribuían a la sagrada imagen eran innumerables. A raíz de uno de estos prodigios consistente en la súbita curación de un hijo de don Pedro Manuel de Portugal, y de la Cueva, duque de Veragua y capitán general de galeras del Rey, milagro que tuvo gran resonancia en todo el orbe católico, el duque mandó construir una hermosa capilla y en ella fundó una Hermandad de Caballeros del Santísimo Cristo del Socorro. Disuelta la Hermandad en 1816, volvió a reorganizarse en 1869 siendo nombrado hermano mayor el ilustre cartagenero don Jaime Bosch y Moré. Desde esa fecha se vino rindiendo en Cartagena fervoroso culto a la milagrosa imagen sucediéndose en el cargo de hermano mayor destacadas personalidades. Al producirse la revolución demo-marxista era hermano mayor el intendente de la Armada, excelentísimo señor don José de Moya. Llegó el día 26 de Julio de 1936, en que

las turbas, protegidas por las indignas «autoridades» republicanas, asaltaron e incendiaron las Casas de Dios destruyendo su tesoro artístico y cubriendo de oprobio el nombre de España ante el extranjero.

La Catedral Antigua de Cartagena, regentada entonces por los RR. PP. Misioneros del Corazón de María, fué una de las que más intensamente sufrieron los bárbaros embates de la horda roja, y en su destrucción y saqueo se distinguió un mozalbeta de dieciocho años, hijo de una conocida familia de la ciudad, cuyo nombre no se menta por respeto a la dignidad de sus parientes, vecinos de Cartagena. Este energúmeno, que había recibido muchos beneficios de los PP. Misioneros, se apoderó de un hacha, y con ella comenzó a descargar furiosos golpes sobre la sagrada imagen del «Cristo Moreno», al tiempo que le decía: «¿No te llaman el Cristo del Socorro? ¡Pues anda, socórrete! Y así siguió hasta que el Crucifijo quedó destrozado.

Pasó un año justo de este abominable hecho. En la media noche del 26 de julio de 1937, el carabinero de servicio en la playa de la Algameca escuchó voces pidiendo auxilio: «¿No hay quién me socorra?—clamaba una voz angustiada—. Socorredme, por Dios, que me ahogo!...!»

Cuando el carabinero llegó al lugar de donde partían las voces de socorro, encontró flotando sobre las aguas el cadáver del citado joven. Estaba con los brazos en cruz y con los ojos suplicantes al al cielo. «Parecía una imagen del Cristo Crucificado», ha dicho el honorable carabinero, a quien se debe este relato rigurosamente histórico.

## A la Virgen del Pilar

La Virgencita pequeña, la excelsa capitana de los ejércitos de España; la Generalísima, Reina de las almas y de los corazones de todos los españoles; ha tenido una visita. Se postraron a sus plantas miles y miles de jóvenes españolas que deseaban darle gracias, pedirle favores y besar el Pilar; aquella columna que le sirve de trono y desde donde Ella, rige los destinos siempre gloriosos de España, La J. F. de Acción Católica el 16 del último septiembre llegó en peregrinación hasta los pies de la Madre y de la Reina que debió de sonreír complacida. Aquellas jóvenes, flores de primavera, que tuvo a sus plantas la Virgencita morena, querían ser sus emisarias, sus mandaderas, sus siervas; por eso, se llegaban a Ella de todas las regiones de la tierra española para recibir consejos, enseñanzas, ejemplos y llevárselos desde el Pilar a sus pueblos; sembrando y defundiendo lo que la Virgen había inspirado aquellos días de gracias extraordinarias. Y las banderas de todas las diócesis, blancas como las alas de níveas palomas, se inclinaron rindiendo vasallaje a la Virgen aragonesa... Y el Ebro reflejó en sus aguas las en-

cendidas antorchas que significaban fe y amor, así como antes había reflejado hechos heroicos, de ardiente patriotismo, que tiñeron sus aguas del color de la sangre...

Pero ¡cuántos deseos habrá que no pudieron realizarse! ¡Cuántas almas no habían podido postrarse a los pies de la columna, asiento y sostén de la fe de la Patria!

Por eso, al celebrarse la fiesta de la Raza, la fiesta de la Virgen del Pilar, el 12 de octubre, fiesta a la cual, este año, se ha querido marcar con el signo de la victoria y de la paz celebrándola con esplendor inusitado que bien se merece la excelsa protectora nuestra; alguien que no ha ido a Zaragoza, pero que tiene grandes deseos de visitar aquella tierra bendita, y postrarse ante la Imagen y poner sus labios sobre el mármol de la columna; le reza quedamente a la Virgen del Pilar con el corazón y con los labios:

Virgencita del Pilar  
que te acuerdes, yo te pido  
de los que aun no han podido  
hasta tus plantas llegar...

M.<sup>a</sup> VICTORIA

Fábrica de Trencillas para el calzado  
y Cintas vegetales para empaquetar

**Enrique Sureda**

FELANITX  
(Mallorca)